

John M. Dienhart. *The Mayan Languages: A Comparative Vocabulary*, volúmenes 1-3, Ordense University Press, Dinamarca, 1989.

¡Qué impresionante suena el título de este libro en tres volúmenes sobre el vocabulario mayance! Se puede anticipar una obra de referencia muy valiosa.

Iniciamos con el volumen 1, en cuya Introducción se encuentran idiomas, listas de palabras, arreglo de los datos según el manuscrito anterior, el ordenamiento de los datos por computadora, el sistema de transcripción, comentarios y listas de palabras de idiomas extranjeros. Continúa con palabras claves en inglés; un índice en francés, alemán y español; las fuentes de los datos indicados por fechas; las fuentes según los datos, por idiomas y también por autores, y por último, las tablas de conversión, que constituyen la mayor parte de este volumen, ya que constan de 55 páginas del total de 195. El término *conversión* es algo raro, ya que es más utilizado en matemáticas y religión; éste significa una transformación o aceptación de otra religión. Las tablas presentan las transcripciones que pertenecen al autor y posteriormente las de otros lingüistas. Lo mejor hubiera sido una presentación en forma general para cada letra o fonema, como se hizo anteriormente y según la forma más moderna y correcta, que dejaría ver con claridad lo que pertenece a cada idioma.

En las propias palabras de Dienhart, el valor de su proyecto radica en lo siguiente:

Ciertamente un vocabulario comparativo es un instrumento que no se pue-

de evaluar por ser tan grande como para descifrarlo, ya que provee una base para la reconstrucción lingüística de las formas anteriores de las palabras. En un nivel más general, provee en una sola fuente un gran *corpus* de datos que pueden ser útiles para los estudios que tratan de formular y probar hipótesis sobre cambios fonológicos y subgrupos lingüísticos en los idiomas mayances (p. 1).

Hay que averiguar si estas metas son cumplidas y de qué manera.

Las divisiones o secciones del primer volumen en realidad carecen de un vocabulario comparativo de los idiomas mayances. Por ejemplo, ¿qué se encuentra bajo las palabras claves en inglés? Se puede ver el caso de *accustomed*, que se refiere a *tame* (p. 17), pero en ningún sentido estos dos adjetivos son sinónimos; *afraid* es referida a *fear* (p. 17), a pesar de que la primera palabra es atributo, y la segunda verbo o sustantivo; o *chayote* es referida a *gourd*, *squash* (p. 19), que en realidad son verduras distintas: *metate* envía a *grindstone* (p. 25), a pesar de que la primera es española y la segunda es la traducción al inglés; o en *slippery* se manda a *smooth*, *flat* (p. 29), que, nuevamente, no son sinónimos. ¿Cómo pertenece esto a una lista de vocabulario mayance?

Más adelante, el mayista continua con el "índice francés", que consta de palabras en francés traducidas al inglés; y lo mismo sigue con el "índice alemán" y finalmente con el español. Otra vez, uno se puede preguntar, ¿qué relación tiene esto con el vocabulario comparativo mayance?

En los datos especificados según las fechas, el lingüista empieza con la más reciente, en este caso una de 1981, en lo que indica el autor y el idioma, para concluir en 1571. En esta lista faltan muchas fechas entre las citadas, así como los autores correspondientes, a pesar de que se presenta una bibliografía muy amplia. En la sección de tojolabal, por ejemplo, Dienhart comienza con 1952, fecha más reciente, a pesar de que la obra pertenece a 1981. Todo el volumen 1 está hecho así.

Procediendo a los otros dos volúmenes que llevan el mismo título que el primero, al cual se agrega, en el volumen 2, *A-L* y en volumen 3, *M-Z*, más *Pronombres* y *numerales*. Cuando se publica un diccionario o glosario más o menos completo, parece extraño que se separen los pronombres y numerales del léxico básico. Existen diccionarios que agregan estos tipos de términos sin incluirlos en el *corpus* léxico, pero por lo general esto ocurre en diccionarios bilingües, es decir, diccionarios en una lengua indígena y en otra, no en diccionarios multilingües.

A pesar de que estos dos volúmenes deben corresponder a un léxico mayance, los lexemas se presentan en inglés, con algunas traducciones a distintos idiomas mayances. Por la forma actual de esta obra, es necesario mostrar lo que fue presentado por el lingüista y lexicógrafo Dienhart. En el lexema *smooth*, *flat*, Dienhart remite al español *resbaloso* (p. 587). Para el chuj ofrece *bek'an*, pero parece que no se conoce este término en la lengua citada ni para *smooth*

ni para *flat* en inglés, ni para *resbaloso* en español. Además, hay que recordar que *resbaloso* en español no se traduce ni en *smooth* ni en *flat* al inglés, sino que corresponde solamente a *slippery*.

Continuando con otros lexemas, se puede ver el caso de *tortilla*, que según Dienhart es *k'osos* en chuj, con el significado de 'tortilla tostada' (p. 671); por lo tanto, es más correcto y factible poner esta expresión como parte del concepto general bajo la entrada *tortilla*. Además, no se traduce correctamente, ya que *k'osos* no significa 'tortilla tostada' sino 'tortilla tostada que se mantiene fresca durante un mes'. El término para decir *tortilla* en chuj es *wa'il* (Frankle, 1990 b: 102). Se puede agregar otro punto de interés: *k'osos* es una derivación de *kosos*, que significa 'tortilla tostada' (Frankle, 1990 b: 102). Aquí hay un ejemplo de glotalización que deriva un sustantivo con significado más preciso que el de la palabra base, ya que la glotalización de una consonante maya es morfológica y no solamente fonológica.

En el lexema *brother-in law*, Dienhart presenta la expresión *n balk* del aguacateco (p. 89), que significa 'mi cuñado', ya que la *n* es el prefijo del posesivo de la primera persona del singular.

Otras inconformidades y errores se anotan bajo el lexema *teach*, cuando Dienhart ofrece *naš tol* en chuj, indicando que en español expresa 'maestro' (p. 634). ¿Qué tipo de diccionario remite a un sustantivo en un verbo? Además, el verbo que en chuj significa 'enseñar' es *kuy(u)* (comunicación personal de un hablante nativo, 28 de julio de 1987, en Chetumal). El sustantivo *maestro* en chuj es *kuyukum*, un sustantivo argéntivo derivado del verbo *kuyu* anotado arriba.

Ahora podemos enfrentarnos a una situación diferente pero interesante. Se sabe que el grupo mayance emplea composición de palabras para expresar partes de la anatomía humana. Dienhart presenta el lexema *wrist*, que es *muñeca* en español, pero da solamente la forma mayance del kanjobal: *nuq'in q'ab*, que se traduce literalmente como 'mano, su cuello' de *nuq'i*: 'su cuello' y *q'ab* 'mano'. Dado que sólo un idioma tiene este lexema, esto implica que no existe en los demás idiomas mayances, lo que es completamente falso. Por ejemplo, *snuk'je 'abtik* existe en el tzeltal de Bachajón (Slocum y Gerdel, 1971: 77), sin que se encuentre en la parte tzeltal-español ninguna de las palabras de la composición. Para el tzeltal de Ocosingo se puede anotar *nuk'*, 'garganta, cuello' (Robles, 1966: 55) y *je'*, 'abrir' (p. 34); o *snuq' q'obil* en tzotzil (Hurley, 1978: 331), de *nuq'ul*, 'garganta, cuello' (p. 92) a *snuq'*, su 'garganta, su cuello', más *q'obil*, 'brazo, mano' (p. 32); en este caso, *q'obil* no se convierte en *q'abil*, ya que cuando se agregan morfemas sintácticos o morfemas a palabras de origen maya, por lo general se revierte a la *-a-* del mayance.

Muchos años antes, Mayer, en su libro *Languages of Guatemala* (1966), presentó una lista de comparaciones lingüísticas que incluyen términos para decir *wrist*: *kul 'ab'*, achí / *kul ka'*, pocomchí / *talak k'ab'*, pocomam / *kus uk'*, kekchí / *kul k'ab'*, ixil / *wekl kak'ab'*, aguateco / *tkul nk'ab'a*, mam / *nuk' k'ab'an*, jacalteco / *jaj k'ab'*, chuj / *unuk nik'ap*, chortí (1966: 292).

Con una omisión tan grande, no se podría ofrecer un comentario favorable; en achí se nota que la segunda parte empieza con una glotalización, que ocurre porque la consonante inicial no aparece; en pocomchí se da la glotalización de la *a* a *a'*, ya que en este caso la consonante en posición final no aparece; en mam se ve que se utiliza el prefijo de la tercera persona con *k'ab'* y además se agrega la vocal *-e* cuando se la utiliza en posición final; en chortí se puede reconocer que en posición final una consonante *fortis* se convierte en *tenuis*. Esto no es típico de todos los idiomas mayances ni ocurre con regularidad en alguno de ellos, sino que sólo sucede a veces.

Es factible mencionar otra composición para decir *wrist* que se encuentra en el maya yucateco: *qal moc'* (Swadesh, 1970: 121) de *qal*, 'garganta, cuello' (1970: 38) y de *moc'*, 'dedos' (1970: 65), que consta de otras palabras distintas de las que se ven en los idiomas arriba citados. En lugar de *mano* o *brazo*, se emplea *dedos*.

Siguiendo con otro lexema de esta obra, se menciona el verbo *to obey*, que el lexicógrafo lo traduce al español como *obsequiar* (p. 471). Por supuesto que no existe relación alguna entre estos dos verbos transitivos, según la semántica. Asimismo, para el chol, Dienhart cita *maj - tin*, que no existe. Es interesante recordar que aunque Dienhart utilizó mucho el diccionario de Aulie, a pesar de todo no lo aplica. Aulie tiene el sustantivo *maj - tañöl*, 'regalo' (1978: 78). Schumann cita un sustantivo para el chol de Tila, *majtan*, regalo (1973: 87). El sustantivo citado por Aulie parece ser una división de *majtan*, ya que en chol, cuando una vocal sigue como morfema después de una *n* dental, este fonema se convierte en *n* palatalizada, es decir, de *n* da *ñ*. Pero la raíz como verbo no aparece. *Regalar* es un sinónimo de *obsequiar*, y Aulie usa el verbo *p'ejco* para expresar el concepto especificado (1978: 176). Con respecto al verbo *obedecer*, según Aulie es *ě'-ujbin* (1978: 55).

En el inglés existe el adverbio *today*, que se traduce al español como *hoy*. Se puede y se debe hacer caso de los términos *ya'an ni* del tojolabal, que Dienhart traduce como "hoy (futuro)", y *wa'na sa*, traducido como "hoy (pasado)" (p. 858). En la fuente confiable se encuentra *ya' ni*, 'hoy' (Lenkersdorf, 1979: 418) y *wa'sa*, 'hoy, hace un rato, desde hoy' (1979: 397). La primera no significa 'futuro' como Dienhart lo traduce; lo que significa 'futuro' o pertenece a él no coincide con 'hoy' en ningún idioma, sea indígena o no.

Hay otros casos extraños en la presentación de Dienhart en los idiomas mayances: *muqul*, del maya yucateco, es "secret - to do something in secret" / *muqur t'an*, del lacandón, es para "to talk secretly" (p. 554); de *t'an*, del maya yucateco, se da 'idioma, lenguaje, hablar' (Swadesh, 1970: 84) y *muq*, 'enterrar' (Swadesh, 1970: 112) / *muq*, del maya yucateco, es para Dienhart "to bury" (p. 96). Además, él cita *tsinat*, del huasteco, con el significado 'clandestinamente' (Larsen, 1955: 80). No hay que olvidar que Dienhart cita este diccionario en su bibliografía y, por lo tanto, no existe justificación para tantas omisiones.

En el lexema *to capture*, Dienhart cita *č'iqan*, *čiq'an*, del tojolabal, y lo traduce al español como *prendido*, pero *čiqan* no existe, mientras que *ciqan* significa 'se entiende' (Lenkersdorf, 1979: 93), y no tiene mucha relación con *capture*, aunque se puede implicar que cuando se entiende, se atrapa algo. La traducción *prendido* en español se refiere principalmente a un fuego o a una flama.

Continuamos ahora con un caso especialmente interesante, que demuestra lo que sucede cuando los especialistas en lingüística no hacen caso de los datos correctos disponibles. A esta categoría pertenece también Dienhart. Aparece el lexema *iron/metal* (p. 355) que es 'hierro' o 'metal' en español. Entre las palabras mayances que deben corresponder a esto, se encuentra *ita*, que Sapper presentó en su trabajo publicado en 1912. Dienhart muy meticulosamente copió todo de este libro sin averiguar si los términos apuntados por Sapper eran correctos. Reconocí la palabra *ita* en el jacalteco y pensé que no significaba *Eisen* en alemán, sino *Essen*. Chequé y pude comprobar que tenía razón: ¿Qué había sucedido en el valioso trabajo de Sapper? Hubo un error tipográfico en el cual una *i* en alemán apareció en lugar de otra *s*, error que no fue ni investigado, ni averiguado, ni mucho menos corregido por los mayistas de fama internacional. No hay ninguna base por la cual tales situaciones hayan ido en aumento, reduplicando errores que se hubieran eliminado desde el principio. Cuando encuentro una lista de palabras mayances por cualquier lexema y en cualquier idioma, los comparo con las fichas que yo he compilado. Así debe trabajar cada lingüista. Hasta ahora no se ha corregido el error tipográfico cometido hace casi un siglo, por el descuido y la aparente falta de conocimientos mayances adecuados.

Otro caso que merece consideración, a pesar de ser de otra índole, es el del lexema *shaman* que presenta Dienhart (pp. 560-561). Para el huasteco, el lexicógrafo cita dos términos que él traduce al español como *profeta*: *qa:ulo:me*, para el que Larsen brinda un significado completamente diferente: 'uno que habla por otro' (1955: 10) sin coincidir ni corresponder a *profeta* ni a *chamán*. *q'ēja:bčiš*, que tampoco es 'shaman', ya que Larsen lo traduce como "profeta, uno que anticipa, lo predice" (1955: 60). Dienhart cita todavía otro término para decir *shaman* (en inglés): *Oiman*, del huasteco, que en español es *brujo*, y esto corresponde a lo que Larsen expresa (1955: 75); de todos modos, *brujo* no es sinónimo de *chamán*, ya que los chamanes verdaderos curan las enfermedades causadas por los brujos. Se ve entonces la discrepancia tan grande en el trabajo de Dienhart.

Existen otros casos extraños en el trabajo de Dienhart, quien cita lexemas y traducciones al mayance que se restringen a un solo idioma, aunque incluyó muchos libros en su bibliografía que al parecer solamente fueron citados, mas no consultados. Se recuerda el caso de *wrist*, y ahora se menciona el de *proud/haughty*, que es *q'aθa:tna'* en huasteco (p. 502), lo que coincide con lo que Larsen indicó, pero hay que reconocer que otros idiomas también conocen este concepto: *q'etq'et*, en kekchí, 'orgullosa, altivo'

(Sedat, 1955: 94 y 247) y *q'awul*, en maya yucateco, 'orgullosa, arrogante' (Swadesh, 1970: 57).

Otro tipo de lapsos u omisión es todavía más serio por lo que implica. Solamente para un idioma, el tzotzil, Dienhart citó un término para 'prostituta'. ¿Qué se entiende por esto? Solamente que en todos los demás idiomas y dialectos mayances, todas las mujeres son respetables, ya que tienen moralidad e integridad, mientras que entre los hablantes de tzotzil carecen de estas cualidades. La expresión *awil ants'* en tzotzil significa 'prostituta' (Dienhart, 1989: 503), aunque de todos modos existe un error en la transcripción, ya que el tzotzil utiliza la *v fortis* en lugar de la semiconsonante *w*.

Ahora veremos lo que tienen otros idiomas y dialectos mayances para hacer referencia a mujeres malas: *tsub l ya-om*, maya yucateco, 'prostituta' (Swadesh, 1970: 125); *isuuq manyosa*, tojolabal, 'una mujer que tiene malas costumbres' (Lenkersdorf, 1981: 596) que proviene de *išuuq*, 'mujer', más *mañosa*, del español, 'que tiene malas costumbres'; entonces tal clase de mujer expresa el concepto de 'prostituta' en este idioma; *šmoja*, chol, 'prostituta' (Aulie, 1978: 180). Por lo tanto, ¿con qué derecho presentó Dienhart la situación en una forma tan incompleta!

Siguiendo con los errores de los tres volúmenes de Dienhart, hay que mencionar la confusión y faltas en los significados ofrecidos, como cuando da el lexema *to see*, del inglés, y lo traduce al español como *mirar* (p. 554), que en realidad debe ser únicamente *ver*, ya que las dos palabras tienen significados distintos, no idénticos. Indudablemente cuando se *ve*, también se puede *mirar*, y al *mirar*, se *ve*. De todos modos, estos dos conceptos no se expresan con un sólo verbo, sea en español, sea en una lengua indígena, o en cualquier otra. Además, la forma en que el mayista presenta para el huasteco no es un infinitivo, sino la tercera personal singular: *met'a:l*, 'mira' (Larsen, 1955: 45), y Dienhart procede de la misma manera con los demás idiomas mayances en las entradas *ver* y *mirar*, que para él son idénticos.

Otros casos semejantes se presentan con sustantivos. El lexema *seed* (1989: 556), que se traduce al español como *semilla*, en la obra del mayista aparece como 'semilla de calabaza': *ne q'um*, del lacandón; *sacil*, del kanjobal, se traduce en *pepita de ayote*; *šiqil*, del lancadón, se traduce como *semilla chica de calabaza l* y la palabra del maya yucateco se traduce como *pepita de calabaza*. En un lexicón, que es una obra de referencia, se anota el lexema con los términos que corresponden en cualquier idioma o dialecto; para suplementar y complementar esto, como por ejemplo en *semilla*, donde sí se agrega después 'semilla chica de calabaza', etc.; pero 'pepita de...' no se agrega allí, sino en *pepita* y pueden ser anotados 'pepita de ayote', y lo demás que le pertenece.

Otros casos extraños aparecen en la expresión *sweet potato* como lexema independiente. En inglés, por ejemplo, se encuentra esta combinación en la entrada *potato*. Dienhart cita *is* del aguateco con la traducción *papa* (p. 627-628), lo que es correcto, pero *sweet potato* en español es *camote*, fruto del cual hay algunos tipos distintos.

Bajo *ripe*, en inglés, se dice que significa *maduro* en español, que es un adjetivo en ambos idiomas, expresado por un lexema. Se encuentran muchos defectos o incorrecciones y faltas de precisión en este lexema; por ejemplo, de *weje:l*, del huasteco, se dice que es 'se madura' (p. 525) que es parte de la conjugación de un verbo, no un adjetivo como el término *wejnaq*, del huasteco; *q'an*, del maya yucateco, traducido como *yellow, ripe* (p. 525), es un atributo de color que tiene en este caso el significado básico de 'amarillo', que después adquirió también el valor de 'maduro'; y así se procede con otros verbos en otros idiomas mayances, que deberían aparecer en el lexema de *ripen*, verbo, pero no en el adjetivo. Además, Dienhart tiene una gran predilección para la obstruyente velar *q / q'*, cuando la forma correcta es la palatal *k / k'* en otras fuentes: *caq'*, del cakchiquel, es *ripe cooked* (p. 526) / quiché *idem / totzil tojol / chol q'on* (Aulie, 1978: 68, etcétera).

Para el lexema *table*, Dienhart nuevamente cita sólo un ejemplo y en un idioma: *čem*, del mopán (p. 630), a pesar de que todos los idiomas emplean el término *mesa*: huasteco, *me:ša* (Larsen, 1955: 166) / *tzotzil, me ša* (Hurley, 1978: 328) / quiché, *vunke'ŕ* (Mondloch, 1981: 310) / *tzetzal* de Bachajón, *mesa* (Slocum y Gerdel, 1971: 74) / *tojolabal mesa / Lenkersdorf, 1979: 240*. Dos idiomas presentan una adopción del español, mientras que en huasteco y en *tzotzil* el término fue adaptado: *mes*, del mam (hablante nativo de Campeche, 17 de julio de 1987) (éste demuestra una adaptación por eliminar la vocal final).

Con referencia a *cem* en mopán, que pertenece al grupo maya peninsular, este idioma es el único que utiliza el lexema citado. Es además de interés notar que esta palabra se combina con *te'*: *čem te'*, en kanjobal, según Dienhart, para decir *plank, board* (p. 495), que, por supuesto, se puede relacionar con *table*, ya que se hace también de *boards*.

Otro caso que también merece atención es el del lexema *tomato* en inglés, que Dienhart presenta (pp. 660-661) como *jitomate* en español, pues existen algunas discrepancias. Los términos para expresar la verdura citada varían casi de un idioma al otro en el mayance. La forma más básica es *pis* en *tojolabal*, quiché, uspanteco, pocomchí, pocomam y kekchí (pp. 660-661). Pero el mayista cita también una forma rara para *jitomate* en pocomam, pocomchí y kekchí: *pišp* (pp. 660-661), ya que la reduplicación de la consonante inicial al final del término carece de cualquier aclaración o relación; no sucede este proceso con formas básicas para designación de verduras, frutas, etc. No se puede aceptar como error tipográfico, ya que cita la forma sin la *-p* para los mismos idiomas. Para el *tojolabal*, Lenkersdorf tiene el término genérico *piš*, 'jitomate y jitomate verde' (1979: 85), lo que no fue incluido por Dienhart. Para decir *jitomate rojo* hay que combinar *piš* con el atributo de color, *caqal: caqal piš* (p. 298). En *tzetzal*, según el material disponible, parece que solamente el *tzetzal* de Bachajón conoce un término para la verdura citada: *icil 'ok* (Slocum y Gerdel, 1971: 142), que es completamente distinto del que se emplea en los idiomas indicados.

Dienhart trata los lexemas *quail* y *partridge* como una unidad. En el lacandón, según Dienhart *q'a: mbur* designa no solamente 'las aves citadas', sino 'cierto animal' (p. 507). No hay derecho de llamar a cualquier tipo de ave "cierto animal". Para el lacandón, Bruce cita *q'ambul*, 'faisán real' (1976: 94), pero el lacandón no presenta la alternancia entre la vibrante *r* y la lateral *l* en la misma palabra, pero sí tiene ambos fonemas. Dienhart cita *q'ambul* del libro de Bruce.

En el lexema *to seek* se encuentran otras fallas: *ela:l*, del huasteco, que según Dienhart es 'hallar' (p. 557), pero hay que recordar que 'buscar y 'hallar' expresan dos conceptos diferentes y distintos en cualquier idioma. Se sabe que, buscando, uno puede lograr hallar algo o a alguien. Pero es indispensable diferenciar entre dos conceptos en lugar de combinarlos y tratarlos como una unidad. Las fallas y confusiones no sirven para dar prestigio a un libro que debe de ser una obra de referencia.

Aún hay bases para prestar atención al verbo intransitivo *to think* en inglés. Bajo este lexema, Dienhart cita *tsalop*, del huasteco, 'idea, mind' significados que no corresponden a ningún verbo, ya que son sustantivos relacionados con el concepto de 'pensar', pero no son derivaciones del verbo citado. Larsen presenta este lexema que en español significa 'pensamiento, mente', demostrando otra vez un error cometido por Dienhart: *mente* no se traduce al inglés como *idea*, sino como *mind* (Larsen, 1955: 78). Larsen ofrece *in tsalpayal* que es 'lo piensa' (1955: 78) y se puede entender que el verbo se deriva del sustantivo citado. Para el itzá del Petén, Dienhart presenta dos ejemplos: *tuqliq*, 'pensamiento', y *tuqul*, 'pensarlo' (1989: 644), etc. Ningún diccionario puede ser considerado una innovación por presentar los lexemas de la manera en que Dienhart lo hace. Los lexemas se presentan en orden alfabético, con traducciones al idioma adecuado, así como con ejemplos que pueden mostrar y aclarar los significados o diferencias básicas entre ellos.

Con otros fonemas en inglés que Dienhart cita sucedió lo mismo que ya se anotó. Para el huasteco presenta *pet'e.l*, 'to shoot' (intr.), equivalente a 'tirar' (p. 563); según Larsen, significa 'arroja, emite' (1955: 55), que no corresponde a lo que Dienhart ofreció. Hay un lexema en huasteco, *pet'na:l* (p. 563), que es una derivación de *pet'e.l*. La forma *ts'on* del maya yucateco, que equivale a *to shoot* (p. 563), es actualmente un sustantivo que significa 'cerbatana, tira, sonido de cohetes, etc.' (Swadesh, 1970: 49).

Conclusión

Lo que se expuso en esta reseña no constituye ni todas las omisiones ni todas las faltas ni todos los errores. Para desempeñar este tipo de trabajo es necesario hacer otra versión del trabajo de Dienhart. Fue una desilusión intentar consultar estos tres volúmenes, ya que no corresponden al título en el sentido más mínimo.

Indudablemente son de la mejor calidad la encuadernación de los tres volúmenes, el papel y la imprenta, pero no se puede decir lo mismo del contenido. El lexicógrafo y mayista tenía todas las facilidades, así como la obligación de haber cumplido con lo que merecía ser designado un vocabulario comparativo de los idiomas mayances.

Bibliografía

AULIE, Wilbur H., y Evelyn W. DE AULIE

- 1978 *Diccionario ch'ol - español, español - ch'ol*, Instituto Lingüístico de Verano / Secretaría de Educación Pública / Dirección General de Servicios Educativos en el Medio Indígena, México.

FRANKLE HECHT, Eleanor

- 1990a *Diccionario chuj- español*, manuscrito.
 1990b *Diccionario español- chuj*, manuscrito. Hablantes nativos de chuj en Chetumal, Q. R., julio de 1987: Miguel, Reinaldo, 15 años; Miguel, Domingo Juan, 17 años.

HURLEY, Alfa vda. de DELGATY, y Agustín RUIZ SÁNCHEZ

- 1978 *Diccionario tzotzil de San Andrés con variaciones dialectales*, Instituto Lingüístico de Verano, México. (Vocabularios Indígenas, 22.)

LARSEN, Ramón

- 1955 *Vocabulario huasteco de San Luis Potosí*, Instituto Lingüístico de Verano / Secretaría de Educación Pública, México.

LENKERSDORF, Carlos

- 1979- *Diccionario tojolabal- español*, vol. I, Nuestro Tiempo, México.
 1981 *Diccionario español- tojolabal*, vol. II, Nuestro Tiempo, México.

MAYERS Marvin K., editor

- 1966 *Languages of Guatemala*, La Haya, Mouton. (Janua Linguarum, Series Práctica, 23.)

MONDOLOCH, J. L.

- 1981 *Voice in Quiche-Maya*, University Microfilm International, Ann Arbor, Michigan.

ROBLES URIBE, Carlos

- 1966 *La dialectología tzetzal y el diccionario compacto*, INAH, México. (Publicación 16.)

SAPPER, Carl

- 1912 "Ueber einige sprachen von Sudchiapas", en *Proceedings of the Seventeenth International Congress of Americanists* (1910), pp. 295-320.

SCUMMAN, Otto

- 1973 *La lengua chol de Tila (Chiapas)*, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, Cuaderno 8.

SLOCUM, Marianna C., y Florencia L. GERDE

- 1971 *Vocabulario tzetzal de Bachajón*, Instituto Lingüístico de Verano / Secretaría de Educación Pública / Dirección General de Internados de Enseñanza Primaria y Educación Indígena, México.

SWADESH, Mauricio, Ma. Cristina ÁLVAREZ, Juan R. BASTARRACHEA

- 1970 *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*, Universidad Nacional Autónoma de México, México. (Seminario de Estudios de la Escritura Maya, Cuaderno 3.)

Estudios de Cultura Maya. Vol. XX, 1999

Instituto de Investigaciones Filológicas/

Centro de Estudios Mayas, UNAM

ISSN 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/>

ELEANOR FRANKLE HECHT